

## DEBATE – PATRIPASIANISMO

### Introducción:

#### Silogismo:

1. Premisa Mayor: Si el Padre y el Hijo son la misma persona, entonces el Padre experimentó sufrimiento, muerte y separación en la cruz.
2. Premisa Menor: Es imposible que el Padre, por su naturaleza eterna e inmutable, pueda sufrir, morir o experimentar separación de sí mismo (Malaquías 3:6; Números 23:19; 1 Timoteo 6:16).
3. Conclusión: Por lo tanto, el Padre y el Hijo no son la misma persona; deben ser personas distintas en la Deidad.

Desde una perspectiva filosófica, el intento de Eddy será una falacia de reificación: asumirá que al atribuir a Dios el carácter de hombre en Jesús, se le pueden aplicar a la naturaleza divina las propiedades de la naturaleza humana. **Pero esto es confundir las categorías ontológicas y lleva a conclusiones lógicamente insostenibles.** La muerte, al pertenecer a la categoría de accidentes del ser humano (como el sufrimiento, el dolor y la finitud), no se aplica a la esencia divina, la cual permanece trascendente e inmortal. Eddy va a querer sacarle la vuelta a esto diciendo que murió el Hijo, murió su carne, pero al final de cuentas ese hijo era el Padre y ese quilombo nunca acaba, pues no mueren carnes, sino personas, no mueren naturalezas sino personas. Así que la única forma coherente de afirmar que Dios murió, es que muera EN LA PERSONA DEL HIJO, pero Eddy niega a la persona del hijo, así que Eddy aparte de sabelianismo, confesará públicamente su nestorianismo.

## PREPOSICIÓN:

el problema fundamental en la posición que plantea Eddy se encuentra en la **distinción de las personas** dentro de la Trinidad y en la **distinción de naturalezas** en la persona de Jesucristo.

Así que le ofreceré 10 argumentos que demuestran de forma demoledora y contundente la distinción de las personas, y con ello respetan la morfología y coherencia del texto, a su vez, concluiré este debate con 5 reducciones al absurdo para mostrar lo imposible de esta herejía:

## ARGUMENTOS:

🔍 **Uso del artículo definido:** En pasajes como Juan 1:1 (*"En arjé en ho lógos, kai ho lógos en pros ton theón, kai theós en ho lógos."*), el griego utiliza artículos definidos e indefinidos para señalar que "el Verbo" y "Dios" no son intercambiables. El Verbo está "con Dios", indicando una relación entre dos entidades.

*"En pros ton theon"* tiene la implicación semántica de que el verbo está de cara a Dios como alguien distinto a él, no es una emanación ni una abstracción, no es la imaginación de Dios ni una proyección. La gramática del texto no permite inferir que sea una "manifestación" o una emisión. Es una persona, de hecho la vemos identificada en Apocalipsis 19:11 con ese nombre "el Verbo de Dios", y la preposición "*pros*" sugiere que este Verbo tiene su origen en Dios y Juan mismo nos lo aclara "el verbo era Dios". Gramaticalmente, ningún erudito serio va aceptar la locura sabeliana.

De hecho semánticamente es tan difícil anular el hecho de que aquí hay dos personas, que la secta de los testigos de Jehová que se caracterizan por modificar los textos tiene que aceptarlo, porque gramaticalmente es imposible anularlo.

Por sí mismo este solo pasaje, destruye completamente la idea de los unisectarios. Pero como es preciso reforzar nuestra idea, mostraré unos más

☒ En Mateo 3:17, tenemos **Pronombres personales distintivos**: el Padre dice: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. El uso de "mi" y "este" implica claramente dos sujetos diferentes, no una auto-referencia.

En Juan 5:19, tenemos el **uso de conjunciones adversativas**: Jesús dice: “El Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre”. La conjunción “sino” señala una relación de dependencia y distinción, no de identidad.

En Mateo 17:5, tenemos **Voces verbales diferenciadas**: Dios Padre habla desde el cielo: "Este es mi Hijo amado". El verbo está en voz activa para el Padre y pasiva en cuanto al Hijo, sugiriendo su diferencia en acción en ese momento y que son dos personas distintas. No es un eco, no es un megáfono interno desde el cual Jesús habló, no es la parte espiritual de Jesús ni a parte divina, PORQUE ESO NO ESTÁ EN EL TEXTO, recuerde, estoy recurriendo solo al campo semántico.

En Juan 3:17, se usa el **Verbo “enviar” (ἀποστέλλω, apostéllo)**: para mostrar que Dios “envió” a su Hijo al mundo, un acto que implica intencionalidad y una diferencia entre el remitente (Padre) y el enviado (Hijo). El verbo se utiliza en el NT 132 veces, y en todas y cada una de ellas, implica un agente y un destinatario REALES. Uno que envía y uno que es enviado. Los apóstoles fueron enviados, los apóstoles no son manifestaciones de Jesús, son PERSONAS que son enviadas, y el verbo siempre se usa en el mismo sentido en la Biblia.

En Lucas 23:46, tenemos un **Vocativo distintivo**: Jesús se dirige al Padre diciendo: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.” El vocativo "Padre" distingue a Jesús del Padre como un sujeto separado. El que recibe el Espíritu es el Padre, y el espíritu que recibe el Padre es el del Hijo.

En Juan 17:5, tenemos **Pronombres reflexivos** Jesús dice: “Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo”. El uso de “mí” y “tuyo” señala dos entidades en interacción y relación. Pero Eddy tiene a Jesús en un soliloquio engañoso, en una ignorancia en cuanto a su naturaleza, o en un juego de ventrículo ante sus oyentes

En Lucas 22:42, tenemos **Concordancia verbal de tiempos**: Jesús dice: “No se haga mi voluntad, sino la tuya.” El uso de "mi" y "tu" en forma posesiva muestra la interacción de dos personas distintas. Yo digo “este es mi dinero”, y este es “tu

dinero” Yo supongo que Eddy en la vida ordinaria actúa como ladrón dado que confunde su dinero con el dinero de los demás, por lo menos así lee su biblia.

Si ustedes se dan cuenta, si nosotros leyéramos la biblia como la lee Eddy, estaríamos presos. Por eso, los unicitarios, no deben estar debatiendo, deben estar cursando un curso de español.

En Hebreos 5:7, tenemos **Complementos indirectos de respeto**: se dice que Jesús “ofreció ruegos y súplicas... al que le podía librar de la muerte,” indicando que su dependencia es hacia otro, el Padre. Eddy dirá que Jesús hizo esto para enseñarnos, pero es que el problema no es poético, es SEMANTICO, de manera que a menos que tengas una clave especial unicitaria, NADIE PUEDE ENTENDER EL TEXTO, pues semánticamente, el texto manifiesta a dos personas, pero según la locura unicitaria, aunque el texto de forma semántica muestre a dos personas, ESTAS ¡NO EXISTEN!

En Juan 8:16, tenemos **Pronombres demostrativos específicos**: Jesús dice: “Y si juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el que me envió.” El pronombre “yo” y “el que” separan claramente a Jesús del Padre. Pero siendo sinceros, desde la perspectiva unisectaria, el juicio de Jesús si era falso, pues el padre y el no son dos personas para que el juicio sea valido, sino una, lo cual demuestra la incoherencia de esta locura. Por lo tanto los unicitarios podrían también decirle a Jesús “tu juicio no es verdadero”

En Juan 12:28, tenemos un **Diálogo entre sujetos distintos**: Jesús clama al Padre: “Padre, glorifica tu nombre.” El diálogo entre el Hijo y el Padre implica sujetos distintos y una comunicación intencionada. En este dialogo, la respuesta debe ser, “Si hijo ya me he glorificado, pues yo soy tú y me estoy orando a mí mismo”

En Romanos 8:34, tenemos **Uso de preposición “para” en contextos de intercesión** se afirma que Jesús intercede “para” nosotros, lo que indica una posición y función distintas ante el Padre. Jesús ora, e intercede por nosotros, ante alguien, ante el Padre. Nadie en su sano juicio utilizaría esta frase “Intercederé ante mi mismo en el juzgado”.

**El verbo “dar” en forma transitiva:** En Juan 3:35, dice: “El Padre ama al Hijo, y ha dado todas las cosas en su mano.” Este acto de “dar” presupone a un dador (Padre) y a un receptor (Hijo), subrayando su diferencia en la economía de roles.

Imagine que cuando mi hijo venga y me pida para unos caramelos, yo le diga, ya te los di, asumiendo que mi hijo no es otra persona sino yo mismo. De manera que hasta aquí tenemos que concluir que Eddy es bilingüe, pues habla español, y otro lenguaje que solo el entiende donde los pronombres, los adjetivos y los verbos, los adverbios, los artículos y las conjunciones, tienen significados distintos en la mente unicitaria. De manera que si yo quiero ser unicitario, tengo que aprender el idioma de Eddy, que para ser sincero está más difícil que el esperanto o el klingon de Star Trek.

## 5 argumentos desde el absurdo:

**Argumento:** Si el Padre y el Hijo son la misma persona, el Padre experimentó, por un momento, una forma de separación o contingencia en sí mismo. Esto es absurdo, ya que implicaría que Dios puede “necesitar” o depender de algo dentro de sí mismo, es decir, experimentar un tipo de autocontingencia o autoabandono, lo cual contradice su autosuficiencia y unidad esencial. Dios no puede abandonarse ni necesitarse a sí mismo de una forma que genere un vacío en su ser.

Dios, por definición, es **autosuficiente, eterno e impasible**, es decir, no está sujeto a cambios, que puedan comprometer su perfección absoluta. La idea de que el Padre "experimenta" dentro de sí mismo introduce una paradoja insostenible: **la autocontingencia divina**, en la cual Dios sería simultáneamente la causa y el receptor de una experiencia contingente. Esto no solo es filosóficamente absurdo, sino que además **anula la impasibilidad divina**, una verdad afirmada por la tradición cristiana basada en la inmutabilidad de Dios (Malaquías 3:6, Santiago 1:17).

Incluso si Eddy brock argumentan que el Padre "experimentó en Jesús," el problema persiste. El acto de "experimentar" implica pasividad frente a un evento externo, lo que contradice la autosuficiencia de Dios. Si el Padre, siendo la causa primera, se convierte en receptor de esa experiencia, estaría sujeto al tiempo y a las condiciones humanas, lo cual socava su divinidad y lo reduce a un ser mutable. Entonces el jueguito de que quien experimentó fue el hijo, no sirve, pues si ese hijo es ontológicamente el Padre, entonces tienes a la causa primera, convirtiéndose en receptor de esa experiencia, Dios, estaría sujeto al tiempo y a las condiciones humanas, lo cual socava su divinidad y lo reduce a un ser mutable. La única forma de solucionar esa paradoja es que hayan dos personas, una que permanece inmutable, y sin cambios, y otra que sufre cambios contingentes debido a la encarnación. Bien, eso afirma el dogma de la trinidad.

**Argumento:** Si el Padre y el Hijo fueran una sola persona hablando consigo misma, entonces las declaraciones de amor y aprobación no serían sinceras, sino una especie de soliloquio o autocomplacencia. Esto contradice el modelo de amor relacional que la Biblia presenta en la Trinidad y plantea un absurdo lógico, ya que el amor, por definición, requiere un "otro". Si Jesús nos dice que le imitemos en el amar, nos mintió, pues él no tuvo un receptor de su amor eterno, por cuanto su amor sería autocomplaciente y no existe ese "otro" que sea recíproco de su naturaleza.

- **Conclusión** Eddy nos dirá que Jesús actuó así para enseñarnos, porque él como hombre experimentó todo y así nosotros podemos aprender.

Esto NO SOLO es ridículo sino que blasfemo, porque si Jesús fue hombre, y tuvo emociones, entonces tuvo una personalidad y psicológicamente las emociones tienen un componente relacional y están fundamentadas en la interacción con un "otro" distinto del sujeto. El amor, en particular, implica dar y recibir, establecer un vínculo real que no puede consumarse en un monólogo interno sin caer en un simulacro de relación. Un ser que "ama" solo a sí mismo está atrapado en un ciclo

de autocomplacencia que se asemeja más al narcisismo que al amor auténtico. En este sentido, el amor perfecto requiere un “otro” externo para ser genuino. Si Dios es eterno, la recepción de su amor debe ser eterno, esto no pueden lograrlo las criaturas finitas, él único que puede amar al Padre es el Hijo y el Hijo ama al Padre.

Si Jesús fingió todo esto para “enseñarnos” entonces NO PUEDE ENSEÑARNOS nada porque sus emociones no experimentaron la reciprocidad de su Padre y por lo tanto él no sabía que era el amor consumado en el otro. Así que este argumento demolidor espero que Eddy me lo responda..

**Argumento:** “Eddy dirá que Jesús es una manifestación” Pero si dice eso, literalmente ha firmado su sentencia de muerte en este debate, pues:

Dios no puede “ser Padre” y “ser Hijo” al mismo tiempo y en el mismo sentido, porque eso equivale a ser “A” y “no ser A” simultáneamente.

- El Padre es quien envía; el Hijo es quien es enviado (Juan 3:17). Si el mismo ser “envía” y “es enviado”, sin distinción personal, no existe acto real, sino mera ilusión.

Si Eddy intenta salvar este punto diciendo que son “manifestaciones”, entonces el mismo acto de comunicación pierde coherencia, pues una manifestación no puede dirigirse a otra manifestación sin separarse de la misma esencia.

Una manifestación es la expresión externa de algo, pero no tiene existencia independiente; es un efecto, no una causa. En contraste, un sujeto personal es un ente subsistente, dotado de autoconciencia, voluntad y capacidad de relación. Reducir al Hijo o al Espíritu Santo a “manifestaciones” implica negarles estas cualidades esenciales, haciendo incoherente su interacción real, como cuando el Hijo ora al Padre o el Espíritu Santo es enviado, actos que requieren sujetos personales y no simples efectos de una causa.

Si Eddy nos sale con la locura que el Hijo podía hacer esto porque tenía un cuerpo, confesara ignorancia de los términos. Porque: Usted tiene manifestaciones

emocionales, pero es imposible que una manifestación muera en una cruz Eddy. Las madres en los hospitales no dan a luz manifestaciones.

Tener un cuerpo no otorga subsistencia personal ni convierte una manifestación en un sujeto. Un cuerpo es un instrumento que un sujeto utiliza para actuar, pero la personalidad proviene de la capacidad de autoconciencia, voluntad y relación, que requieren un ente subsistente, no una mera manifestación. Yo espero que me explique como Jesús es una “manifestación”, va ser interesante verlo defender eso.

**Argumento:** Si el Padre y el Hijo son la misma persona, entonces al hablar de la resurrección de Jesús en pasajes como Hechos 2:24 (“a éste [Jesús] resucitó Dios”), estamos ante una situación extraña. El Padre, que también sería el Hijo, se habría resucitado a sí mismo, lo cual plantea una paradoja. ¿Está muerto o está vivo para poder realizar esta resurrección? La lógica bíblica se torna absurda, ya que para resucitar, el Padre no debería estar muerto, pero si es el mismo que murió, entonces, ¿cómo lleva a cabo esta acción?

**Conclusión:** Eddy nos dirá que lo que murió fue el hijo, en su parte carnal, y así el Espíritu mantuvo el universo en ese momento. Pero eso es docetismo, pues lo que muere no son partes, ni pedazos, ni naturalezas, MUEREN PERSONAS. Cuando usted va al velorio, no dice: “Voy a velar una naturaleza, una carne, un pedazo de epidermis”, usted sabe que quien yace ahí es una persona.

**Argumento:** Si aceptamos estas locuras, el clamor de Jesús en la cruz pierde sentido y se convierte en una especie de auto-drama vacío. Así, la negación de la distinción entre el Padre y el Hijo no solo convierte el sacrificio en una ilusión, sino que despoja a la experiencia de la cruz de su profundidad humana y divina, anulando el misterio del amor sacrificial de la Trinidad.

**Conclusión Final**

**Este tío anda llorando porque persiguieron a los sabelianos, pero los cristianos fueron perseguidos en general por siglos, y aun así tenemos un desarrollo eclesiológico**

La Escritura, cuando se examina en su contexto completo y su estructura gramatical, deja claro que quien murió en la cruz fue el Hijo, una persona distinta del Padre. La relación dinámica entre el Padre y el Hijo, mostrada en actos de envío, sacrificio, intercesión y resurrección, evidencia que no se trata de una manifestación temporal o de un solo ser asumiendo diferentes roles. El Hijo, Jesús, se encarnó, vivió, murió y resucitó, mientras que el Padre actuó como el que envía, recibe el sacrificio y resucita al Hijo.

El patripasianismo, al sugerir que el Padre mismo murió, contradice el testimonio bíblico de la relación entre el Padre y el Hijo y desvirtúa la naturaleza del sacrificio de Cristo. La doctrina trinitaria, en cambio, preserva la coherencia de las Escrituras y la profundidad de la relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, permitiéndonos entender el sacrificio de Cristo en su verdadera dimensión redentora.